

LA REINA DE LAS ORACIONES

Bhadracaripranidhana-raja

(En tibetano: *p'ag pa dsang po cho pa'i mon lam gui guial po shug so*)



Oh, Leones entre los hombres,
Budas pasados, presentes y futuros,
a tantos como existís en las diez direcciones,
me postro con mi cuerpo, palabra y mente.

Con oleadas de la fuerza de esta reina
de las oraciones para una elevada conducta sublime,
con cuerpos, numerosos como átomos en el mundo,
me postro a los Budas que llenan el espacio.

En cada átomo se halla un Buda
sentado entre incontables Hijos de Buda,
miro con ojos de fe a los Victoriosos
que así llenan el Dharmadatu entero.

De éstos con océanos de excelencia sin fin,
dotados de un océano de palabra maravillosa;
canto alabanzas a la grandeza de todos los Budas,
un encomio a los que Han Ido al Gozo Sublime.

Les ofrezco guirnaldas de flores
y sonidos maravillosos, perfumes supremos,
lámparas de aceite e incienso sagrado.
Ofrezco a todos los Victoriosos,

Comida excelente, fragancias supremas
y una pila de sustancias místicas, alta como el Monte Meru;
las dispongo en forma especial,
y las ofrezco a los que se han conquistado a sí mismos.

Y alzo todas las incomparables ofrendas,
con admiración por los que Han Ido al Gozo Sublime;
con la fuerza de la fe en las conductas sublimes
me postro y hago ofrendas a los Conquistadores.

Largo tiempo dominado por apego, aversión e ignorancia,
he cometido incontables maldades
con acciones de cuerpo, palabra y mente;
todas y cada una las confieso ahora.

En las perfecciones de los Budas y Bodhisatvas,
los Arhats, el adiestramiento y más allá,
y en la bondad latente de cada ser vivo,
levantando el ánimo me regocijo.

Luces de las diez direcciones,
Budas que habéis encontrado el estado desapasionado de la Iluminación,
a todos vosotros dirijo esta súplica:
haced girar la incomparable Rueda del Dharma.

Maestros que deseáis mostrar el Paranirvana,
os suplico que permanezcáis con nosotros y enseñéis,
por tantos eones como hay motas de polvo,
para traer bondad y alegría a todos los seres.

Cualquier pequeño mérito que haya acumulado así,
postrándome, haciendo ofrendas, confesando, regocijándome
y pidiendo a los Budas permanecer y enseñar el Dharma,
que ahora sea dedicado a la Iluminación suprema y perfecta.

Que todas estas ofrendas sean recibidas por todos los Budas pasados,
y por todos aquellos que ahora habitan en las diez direcciones,
y que todos los Budas que no han venido todavía,
perfeccionen rápidamente sus mentes y alcancen la budeidad,
el estado del supremo despertar.

Que todos los reinos de los Budas de las diez direcciones
sean siempre inmensos y completamente puros,
que el mundo esté totalmente lleno de Budas
que hayan logrado la Iluminación bajo árboles sagrados,
y que todos estén rodeados de Bodhisattvas.

Que todos los seres vivos de las diez direcciones
habiten siempre con salud y alegría,
que vivan de acuerdo con la conducta del Dharma,
y que cada uno de sus deseos se vea satisfecho.

Por vivir en las conductas de la Iluminación,
que recuerde mis vidas pasadas en todas mis reencarnaciones;
y en todos los ciclos de muerte, migración y renacer,
que la sensibilidad hacia la verdad esté siempre presente en mí.

Siguiendo los pasos de los Budas,
que perfeccione la conducta sublime de los Bodhisattvas,
y que practique las puras, intachables, intactas e impolutas
conductas del dominio de uno mismo.

Que domine todas las lenguas que existen
incluyendo las de los dioses, *yaksas*, espíritus y variedades de hombres,
así como todas las formas de comunicación de los seres vivos;
que sea capaz de mostrar el Dharma en toda manera.

Esforzándome así y en las perfecciones transcendentales,
que nunca olvide la Mente de Bodhi,
y que limpie totalmente de mi continuo mental
todas las negatividades y velos mentales.

Que me libre del karma, los engaños y los *maras kármicos*,
para ser capaz de vivir en el mundo sin que me afecten sus manchas,
como un loto impoluto crece en el fango,
y como el sol y la luna resplandecen sin obstáculo en el cielo.

Mientras hayan Campos de Budas y direcciones,
que me esfuerce por aplacar el dolor de los reinos inferiores,
que lleve a todos los seres vivos sólo a la felicidad
y les traiga a todos sólo felicidad y gozo.

Que me esfuerce en consumir la conducta de la Iluminación
y en llevar una conducta en armonía con el mundo;
que exponga a los demás la conducta más sublime
y yo mismo more en ella durante todos los eones futuros.

Que mi conducta y la conducta del Bodhisatva
vayan siempre juntas, mano con mano;
que con cuerpo, palabra y mente
pueda armonizarme con sus conductas sublimes.

Que nunca me separe de los buenos amigos
que revelan el sendero de la conducta sublime
y que desean solamente ayudarme;
que nunca les decepcione, ni por un momento.

Que siempre tenga presentes a los Budas perfectos,
protectores rodeados de Bodhisatvas,
y en el futuro que nunca me canse
de entregarme a ellos con toda mi fuerza.

Que siempre sustente el Santo Dharma de los Budas
y dilucide la conducta sublime de la Iluminación;
que practique durante todas las eras futuras
la conducta y acciones del sendero sublime.

Dando vueltas por los diversos reinos de existencia,
que acumule sabiduría y bondad inagotables
y me convierta en un tesoro infinito de cualidades
como los métodos, la sabiduría, el *samadhi* y la experiencia del Bodhisatva.

En cada átomo hay Campos de Budas tan innumerables como átomos;
cada Campo está lleno de Budas, más allá de la imaginación;
y cada Buda está rodeado por multitud de Bodhisatvas;
a todos estos que moran en la conducta sublime dirijo mi atención.

Así, todos los átomos en las direcciones
se contienen en el espacio de un solo cabello;
un océano de Budas en un océano de Campos de Budas,
realizando actividades iluminadas durante un océano de eones.

Cada Buda, con su habla perfecta, libera
un océano de sonidos en cada palabra que dice,

para satisfacer las diversas tendencias de los seres;
de esta manera, la palabra de Buda fluye constantemente.

Todos los conquistadores del pasado, presente y futuro
hacen girar continuamente los métodos de las ruedas de Dharma;
con todos los poderes de mi mente, escucho
el sonido inagotable de sus palabras.

Todos los eones futuros que puedan ser posibles
se manifiestan en mí en un solo instante
y yo mismo, en la fracción de un momento,
entro en todos estos eones de los tres tiempos.

Todos los Leones entre los hombres pasados, presentes y futuros,
concibo con la sabiduría instantánea,
y por el poder de los ejemplos de los Bodhisattvas,
dirijo mi atención a los objetos de su experiencia.

Manifiesto Campos de Budas pasados, presentes y futuros
en un solo átomo de la existencia,
y luego transformo todos y cada uno de los átomos
de la existencia en un Campo de Buda.

Por esto, cuando las luces futuras de los mundos
alcancen finalmente la Bodhi, giren las ruedas de Dharma
y revelen el paso a la suprema paz del Nirvana,
que yo renazca en su misma presencia.

Entonces que alcance los diez poderes;
el poder de la emanación mágica instantánea,
el poder que es un vehículo con cada puerta,
el poder de la actividad excelente,
el poder del amor que todo lo abarca,
el poder de la energía constantemente positiva,
el poder de la sabiduría desapasionada,
los poderes del conocimiento, del método y del samadhi,
y el poder de la Iluminación misma.

Que purifique el poder del karma,
que aplaste los poderes del engaño,
que deje impotentes a los poderosos *maras*,
y que perfeccione los poderes de la conducta sublime.

Que purifique un océano de reinos,
que libere un océano de seres conscientes,
que vea un océano de verdades,
y que realice un océano de sabiduría.

Que realice un océano de acciones perfectas,
que perfeccione un océano de oraciones,
que venere a un océano de Budas,
y que practique sin descanso durante un océano de eones.

Por mi práctica de la conducta sublime del Bodhisatva,
que alcance la Iluminación de la Budeidad,
y entonces que satisfaga la aspiración iluminada y sublime
de los Budas pasados, presentes y futuros.

Para equiparar las conductas del sabio
llamado Samantabhadra, el Siempre Sublime,
primero entre los Hijos de los Despiertos;
dedico ahora todas las virtudes que poseo.

Tal como el sabio Samantabhadra
Dedicó todas las prácticas puras de cuerpo, palabra y mente
para lograr un estado y reinos puros;
así mismo, ahora dedico el fruto de todo mi esfuerzo.

Para comprometerme en todas las virtudes sublimes
ofrezco la oración de Manjushri;
que en el futuro nunca desfallezca
en el esfuerzo por perfeccionarme en la elevada conducta de los Bodhisatvas.

Que mis acciones nunca tengan límite,
que mis cualidades de excelencia lleguen a ser ilimitadas,
y al permanecer en actividad inmensurable,
que encuentre la budeidad, el estado de manifestación sin límite.

Ilimitada es la extensión del espacio,
ilimitado es el número de seres conscientes,
e ilimitado es el karma y los engaños de los seres;
tales son los límites de mis aspiraciones.

Uno podría ofrecer a los Conquistadores,
los ornamentos supremos de los Campos de Budas de las diez direcciones,
y también ofrecer los máximos goces de dioses y hombres,
durante eones tan numerosos como los átomos del mundo.

Pero leer o escuchar la Reina de las Oraciones
con ojos puestos en la Iluminación Suprema
y con fe resplandeciendo en el corazón, incluso por un instante,
da lugar a un mérito con mucho superior.

Si alguien recita esta aspiración a la conducta sublime,
Sobrepasará todos los estados de dolor,
Emergerá sobre todos los seres inferiores y obtendrá
la visión de Amitaba, el Buda de la Luz Infinita.

Incluso en esta misma vida,
todos los gozos sublimes serán suyos;
las experiencias de Samantabhadra, en todo sublime,
serán rápidamente tuyas, sin obstrucción.

Sólo expresar de palabra esta aspiración

a la conducta sublime del Bodhisatva,
trae resultados que sólo un Buda omnisciente conoce,
por tanto no hay duda que conduce a la Iluminación.

Para seguir los excelentes ejemplos expuestos
por la sabiduría del Bodhisatva Manjushri
y por Samantabhadra, el Siempre Sublime,
dedico todas las virtudes a sus incomparables ideales.

Todos los Conquistadores de los tres tiempos
han alabado como suprema esta incomparable dedicación,
por tanto yo también rindo todas las raíces de mis actos
a las metas sublimes del Bodhisatva.

Cuando llegue el momento de la muerte,
que me vea libre de oscurecimientos espirituales,
que perciba el rostro de Amitaba,
y transmigre a Sukhavati, la Tierra Pura de la Alegría.

Al llegar allí, que satisfaga
todos los propósitos de esta oración de aspiraciones
y beneficie a los incontables seres vivos
que residen en las diez direcciones.

En el mandala gozoso del Buda Amitaba,
que renazca en un loto maravilloso,
y que allí tenga el placer de conseguir
una profecía pura del mismo Amitaba.

Habiendo ganado esta palabra profética,
por el poder de la mente, que llene todas la direcciones
con muchos millones de emanaciones místicas
y traiga ilimitados beneficios al mundo.

Si por recitar esta oración de la conducta sublime,
he logrado algún diminuto fragmento de bondad,
que sirva para satisfacer inmediatamente
todas las esperanzas de dharma de los seres vivos.

Colofón: Así concluye "La Gran Reina de las Oraciones", "La Oración de la Conducta Excelente y Sublime"



(Esta oración, "Bhadracaripranidhana-rajá", se encuentra en la sección Gandavyuha del Sutra Avatamsaka, en que el mismo Samantabhadra la enseña al Bodhisatva Sudhana. La traducción al español, ha sido realizada por Juan Manzanera y corresponde a la traducción del tibetano al inglés de Glenn Mullin con Thegpo tulku.)